

A majestic lion with a thick, golden-brown mane stands on a large, reddish-brown rock. The lion is looking towards the right of the frame. The background is a dark, textured wall, possibly a cave or a natural rock formation, with some green foliage visible at the top right.

Jesucristo es llamado el león de Judá
Él cuida los suyos

Moisés C. Onwubico

Seguridad eterna
del creyente

**SEGURIDAD
ETERNA DEL
CREYENTE**

Por Moisés C. Onwubico

Grace Evangelistic Ministries, Inc.
Nashville, Tennessee U.S.A.

Grace Evangelistic Ministries, Inc.
P.O. Box 111999
Nashville, Tennessee 37222
www.GraceEvangelisticMinistries.org

©2012 por Moisés C. Onwubico. Todos los derechos reservados.

Foto de la cubierta: Gerald y Buff Corsai en la Academia de las Ciencias en California

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico o mecánico, incluyendo fotocopiado, grabado, o por cualquier sistema de almacenaje y recuperación de información, sin permiso por escrito del editor.

Las anotaciones de la Sagrada Escritura (a menos que se indique de otra forma) son tomadas de La Santa Biblia, versión Reina-Valera 1960™, ©Sociedades Bíblicas en América Latina 1960. Usado con permiso. Las palabras y frases entre corchetes son ampliación del autor y no son parte del texto original.

Impreso en los Estados Unidos de América (U.S.A.)

“Alzad a los cielos vuestros ojos, y mirad
abajo a la tierra; porque los cielos serán
deshechos como humo, y la tierra se
envejecerá como ropa de vestir,....
pero mi salvación será para siempre,
mi justicia no perecerá.”

(Isaías 51:6)



“He entendido que todo lo que Dios hace
[incluyendo nuestra salvación] será perpetuo;
sobre aquello no se añadirá, ni de ello se
disminuirá; y lo hace Dios, para que delante
de él teman los hombres.”

(Eclesiastés 3:14)

Invitación abierta

Cuando el Señor Jesucristo estaba en la cruz, lo tenía a usted en mente. No existe algún pecado que haya sido cometido que no fue derramado sobre Jesucristo en la cruz (1 Pedro 2:24).

Él soportó todas las aflicciones para que Él pudiera hacer un camino para que usted pudiera tener a través de Él una vida más abundante. Independientemente de qué tanto pecado haya cometido en el pasado, o en el presente, usted puede ser perdonado(a), y su cuenta borrada por Dios. ¿Cómo? Al decirle a Dios ahora mismo que está creyendo en su Hijo, Jesús. En el momento que usted pone su confianza entera en el Señor Jesucristo, automáticamente nacerá dentro de la familia de Dios y será para siempre. La Biblia dice:

Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre. (Juan 20:31)

Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo,... (Hechos 16:31)

¿Creerá en Él hoy? ¿O lo rechazará? La decisión es totalmente suya.

Para el creyente en Cristo

Todos los asuntos de valor espiritual han sido diseñados por Dios para ser entendidos a través del ministerio de enseñanza de Dios el Espíritu Santo:

Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado para los que le aman. Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, (1 Corintios 2:9-12)

La única cosa que impide que el Espíritu Santo nos enseñe son nuestros pecados personales. El Rey David del Antiguo Testamento lo expresó claramente de esta manera:

Si en mi corazón hubiese yo mirado a la iniquidad [pecado], el Señor no me habría escuchado. (Salmo 66:18)

Así que, si el Señor no puede escuchar la oración de un creyente debido a un pecado no confesado en su alma, se entiende lógicamente que el Espíritu Santo no enseñará a ese individuo.

Prefacio

Compra la verdad [enseñanza Bíblica sana], y NO la vendas; [agárrate de ello fuertemente] (Proverbios 23:23)

Éste es un consejo solemne de parte de Dios el Padre. Basado en este consejo, las siguientes declaraciones serán demostradas en esta enseñanza:

- Un creyente en el Señor Jesucristo NO PUEDE ser salvo más de una vez.
- La obra de Dios desde el comienzo hasta el final es perfecta.
- Una vez que una persona es salva, NO PUEDE perder su salvación.

Muchos cristianos han argumentado en contra de la doctrina de la seguridad eterna del creyente, pues le insisto que sea objetivo. Un verdadero estudiante (discípulo) de la Palabra de Dios siempre permanece abierto al ministerio de Dios el Espíritu Santo, quien es el más grande maestro de todos los tiempos. Es el único capaz de alumbrar su mente con la verdad de la infalible Palabra de Dios; así que en la medida que lee objetivamente esta enseñanza, yo oro que Dios el Padre pueda iluminar su pensamiento a través del ministerio del Espíritu Santo:

Padre Celestial, yo oro por todos aquellos que aún no tienen en claro tu plan eterno. Yo oro por aquellos que aún continúan atados debido a la falta de una enseñanza Bíblica sana. Yo oro por el individuo que vive su vida en temor constante de perder su salvación. Padre, yo oro que tu Santo Espíritu haga muy clara esta enseñanza a los lectores. My Padre eterno, gracias por contestar mi oración, en el nombre de aquel que nos amó, y dio su vida por nosotros en la cruz, my gran Rey, el Señor Jesucristo.

Amén.

Salvación:

La analogía del agua

Respondió Jesús y le dijo: Cualquiera que bebiere de esta agua [agua natural], volverá a tener sed; mas el que bebiere del agua que yo le daré [salvación por fe en Cristo], **NO TENDRÁ SED jamás**; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna. (Juan 4:13-14)

Hay un gran contraste en los dos versículos que acabamos de mencionar. El contraste está entre el agua natural y el agua espiritual que proviene de Cristo Jesús. El versículo 13 habla de una necesidad humana básica. El agua es necesaria para sostener la vida humana. Si una persona se priva de beber agua, puede deshidratarse fácilmente. Si la situación no se corrige, eventualmente morirá. Jesús usa un concepto conocido

para explicar un concepto no conocido: Agua natural y agua espiritual. Él explica que cuando un hombre recibe el agua espiritual que Él ofrece, la sed espiritual del hombre es saciada una vez y para siempre. Cuando Jesús usa las palabras “agua espiritual”, se refiere al simple evangelio de salvación. ¡Uno puede concluir que la salvación solamente se obtiene una vez y para siempre! (Hebreos 10:10)

Considere la siguiente ilustración: Un hombre está parado con una taza en cada mano, y en la mano izquierda sostiene una taza que siempre llevará consigo. Esta taza se usa para su necesidad diaria de beber agua natural. En la otra mano sostiene una taza especial la cual contiene agua espiritual. Puede elegir beber de ella o ignorarla. Si llega a beber de ella, lo hará solo una vez porque su sed por agua espiritual será saciada. Ésta es una ilustración de lo que significa recibir el regalo de la salvación. Es importante notar que es necesario que este hombre beba solo una vez de esta taza para recibir el regalo de la salvación; así que, el que cree que debe beber continuamente de esta taza por salvación no entiende el concepto de la seguridad eterna. En las siguientes páginas se discute el asunto de la seguridad eterna del creyente.

Salvación: Un asunto de gracia

Porque por GRACIA sois salvos
[Griego: salvado en el pasado, en el presente, y por siempre] por medio

de la fe; y esto no de vosotros, pues es DON [regalo] de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. (Efesios 2:8-9)

Muchos creyentes han memorizado estos versículos pero no entienden cómo aplicarlos a sus vidas. La verdad es que cualquier creyente que rechaza la doctrina de seguridad eterna, no entiende estos dos versículos.

La palabra clave en Efesios 2:8-9 es la palabra griega *charis* y de acuerdo con los Apoyos Léxicos (diccionario) del Nuevo Testamento se define como, “Un favor hecho sin esperar nada a cambio - SIN COSTO ALGUNO. La bondad de Dios hacia el hombre encuentra su única motivación en la generosidad y bondad del Dador; favor no ganado ni inmerecido.” A la luz de esta definición en Griego, las siguientes conclusiones pueden ser hechas con respecto a la gracia de Dios:

- No depende de quién o qué es el hombre.
- No depende de lo que hace el hombre, sea bueno o sea malo.
- No depende de la obra del hombre.
- No depende de las promesas del hombre a Dios.

La primera pregunta importante

Como creyente en el Señor Jesucristo, ¿exactamente qué hiciste para obtener su salvación?

Si usted considera que contribuyó de cualquier manera para lograr su salvación, entonces aún no es salvo. Considere este versículo:

Porque por GRACIA sois salvos. . .no por OBRAS, para que nadie se gloríe.
(Efesios 2:8-9)

Dios ve nuestras contribuciones como “obras”. Para poder ser salvos, uno debe aceptar por completo la fórmula de Dios para la salvación, la cual es “fe solamente en Cristo solamente”. Al fallar en ello le costará por la eternidad; así que, es vital que entienda este concepto básico sobre el cual se basa la salvación. En cambio, si usted dice que no hizo absolutamente NADA, excepto el poner su fe en Cristo por la salvación, entonces ya entiende algo de Efesios 2:8-9.

La segunda pregunta importante

¿Si no hizo nada para obtener su salvación, cómo puede perderla?

La respuesta es muy sencilla: NADA. Permítame explicar esta respuesta. Si Dios dio la salvación a una persona basada en su condición, como el buen comportamiento, tiene sentido concluir que si este comportamiento fuera alterada, Dios quitaría la salvación; en cambio, si el regalo de salvación no depende de esta condición, se puede concluir que la salvación no puede ser quitada. El segundo escenario es la realidad, como lo hemos visto en Efesios 2:8-9.

La salvación: un asunto de regalo

Romanos 6:23b dice, “mas la DÁDIVA [regalo] de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.” Un regalo es justamente eso; un regalo. Un verdadero regalo se caracteriza por lo siguiente:

- No depende del comportamiento de quien lo recibe.
- No debe ni puede depender en los logros de quien lo recibe.
- No depende de la calidad de quien lo recibe.

Un verdadero regalo no se puede reclamar. ¡Es totalmente irrevocable! Cuando se da un regalo, no puede ser reclamado, pase lo que pase. Esto aplica al regalo de la salvación:

Mas la DÁDIVA [regalo] de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro. (Romanos 6:23b)

El regalo de Dios es irrevocable

Porque irrevocables son los dones [regalos] y el llamamiento de Dios. (Romanos 11:29)

Sería inconsistente para el creyente aceptar Romanos 11:29 como inspirado divinamente y rechazar la doctrina de seguridad eterna. Hay dos razones mayores por qué la gente rechaza esta doctrina. La primera razón es tradición. Muchas personas no están dispuestas a desafiar

la tradición con la verdad de la Escritura. En lo esencial, están dispuestas a confiar en la interpretación del hombre de las Escrituras y no la del Espíritu Santo. La segunda razón es ignorancia. Muchas personas tienen otras prioridades en lugar de estudiar la Palabra de Dios, por lo mismo tienen poco entendimiento de los conceptos espirituales.

Considere los siguientes versículos:

Mas la DÁDIVA [regalo] de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro. (Romanos 6:23b)

Porque irrevocables son los dones [regalos] y el llamamiento de Dios. (Romanos 11:29)

En Romanos 11:29, los “dones [regalos] de Dios” no se especifican; sin embargo, Romanos 6:23b dice, “la dádiva [regalo] de Dios es vida eterna,” el cual define uno de los regalos. Este ejemplo puede ser sustituido en el versículo para que se lea: “Porque irrevocables son los dones [vida eterna] y el llamamiento de Dios.” Esto simplemente quiere decir que una vez que Dios le da al creyente la vida eterna, ese regalo es IRREVOCABLE.

La obra de Dios es perfecta

El es la Roca, cuya obra es perfecta,
(Deuteronomio 32:4^a)

Dios es perfecta. Su obra siempre refleja su perfección y no necesita cambiar o mejorar nada de su obra. Con esto en mente, un creyente debe saber que una vez que Dios le haya impartido su justicia perfecta (Romanos 3:22) a una persona que simplemente ha puesto su confianza total en Cristo, esa justicia permanece por siempre.

Aquí hay unas preguntas importantes: ¿Depende la impartición de la justicia de Dios de quién lo reciba? ¿Conoce Dios los fracasos futuros de un individuo antes de impartirle su justicia? Dejemos que la Biblia nos conteste estas preguntas:

Mi embrión vieron tus ojos, [antes de la concepción] y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas que fueron luego formadas, sin faltar una de ellas.
(Salmo 139:16)

Es claro que Dios, en su omnisciencia (sabe todo), sabe el futuro de cada persona aún antes de que nazcan; así que el regalo de la justicia de Dios no puede ser basado en una condición (ni comportamiento) de quien lo recibe porque Él sabía desde la eternidad pasada que el hombre fracasaría. No está en su carácter dar un regalo sabiendo que un día lo volvería a recobrar. La conclusión lógica es que el regalo de salvación de parte de Dios está seguro. A la luz de la obra de Dios, la Biblia declara:

He entendido que todo lo que Dios hace inclusive proveer la salvación]

SERÁ PERPETUO; sobre aquello no se añadirá, ni de ello se disminuirá; y lo hace Dios, para que delante de él teman los hombres. (Eclesiastés 3:14)

El es la Roca, cuya obra es PERFECTA, (Deuteronomio 32:4)

Dios el constructor perfecto

Porque nosotros somos. . .Dios, edificio de Dios. (1 Corintios 3:9)

Imagine un ingeniero civil construyendo una estructura sobre una cimentación sólida. Monta las piedras angulares que sostendrán el edificio y selecciona cuidadosamente ladrillos robustos y cemento. Mezcla el cemento y finalmente, comienza a colocar los ladrillos sobre la cimentación, uno encima del otro, hasta que el edificio entero esté terminado.

Igualmente, todos los creyentes juntos se ven como una casa construida por Dios. Como Arquitecto perfecto, Él ha construido una cimentación incomparable. El apóstol Pablo lo puso de la siguiente manera:

Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo. (1 Corintios 3:11)

Siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, (Efesios 2:20b)

Todos los creyentes son los ladrillos que han sido seleccionados para construir la casa de Dios:

Vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual (1 Pedro 2:5a)

Dios en su gracia incomparable recoge piedras inútiles (todos los creyentes) y los prepara para su casa. Es arrogante y blasfemia decir que Dios puede perder cualquiera de esas piedras que Él ha seleccionado. Es imposible remover a un creyente que ha sido colocado por Dios en el cimiento (fundamento) de Jesucristo. El apóstol Pablo lo expresa bellamente:

Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, [Satanás y sus demonios] ni lo presente [incluyendo los fracasos actuales del creyente], ni lo por venir [incluyendo la resurrección de la Iglesia], ni lo alto [incluyendo el poder de Dios], ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos [todos los creyentes] podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro. (Romanos 8:38-39)

Cualquier creyente que sugiere que Dios puede sacar a un creyente de su casa (remoción o pérdida de la salvación) está declarando que la obra de Dios no es perfecta.

La seguridad eterna en un vistazo

Todo creyente será salvo. El apóstol Pablo escribió:

Y si sobre este fundamento [Jesucristo] alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca, la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día [resurrección de la Iglesia + tribunal de Cristo] la declarará [su obra], pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará. Si permaneciere la obra de alguno [creyente espiritual] que sobreedificó, recibirá recompensa. Si la obra de alguno [creyente carnal] se quemare, él sufrirá pérdida [pérdida de recompensa solamente – no pérdida de la salvación], si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego. (1 Corintios 3:12-15)

A primera vista, uno pensaría que Pablo simplemente estaba señalando las diferencias entre las obras del creyente espiritual y carnal; sin embargo, si uno ve más de cerca, verá que Pablo está comunicando un concepto más profundo: que todos los creyentes, tanto espirituales como carnales, serán salvos en la resurrección de la Iglesia. Primero, lo comunica estableciendo que tanto los creyentes espirituales como los carnales están “sobre el fundamento”, el cual es Cristo Jesús. Pablo continúa haciendo el con-

traste entre las consecuencias de las obras del creyente espiritual y las del carnal, declarando que la consecuencia para el creyente carnal no es la pérdida de la salvación, sino la pérdida de la recompensa. ¿Por qué? Porque todos los creyentes están puestos en el fundamento, no basado en sus obras, sino en la virtud de la misericordia de Dios; por lo tanto, como las obras no son la base para recibir la salvación, tampoco son la base de perderla. El apóstol pablo escribe:

Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, (Tito 3:5a)

Quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos, (2 Timoteo 1:9)

El hecho de que la salvación se basa solo en la gracia es el obstáculo más difícil para los creyentes legalistas. Hasta que lo venzan, no podrán comprender la doctrina de la seguridad eterna.

Con referencia a 1 Corintios 3:15, es bíblicamente sano concluir que independientemente del estilo de vida que escoja el creyente, será salvo. Si es un creyente carnal en toda su vida,

Él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego. (1 Corintios 3:15)

La única y mayor preocupación que debe tener el creyente carnal es este “fuego”. ¿Qué quería decir Pablo que el creyente carnal iba a ser salvo “aunque así como por fuego”? El Espíritu Santo no dio una respuesta a esta pregunta en la Escritura; sin embargo, un creyente carnal debe preocuparse por lo que podría significar. Lo que sea, no creo que sea una buena experiencia.

Dios el Padre guarda al creyente

Lo que muchos creyentes no logran a entender es que la seguridad eterna es guardada por la Trinidad: Dios el Padre, Dios el Hijo, y Dios el Espíritu Santo.

Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatarse de la mano de mi Padre. (Juan 10:29)

De la misma manera, Pablo escribió:

¿Tú quién eres, que juzgas al criado ajeno? Para su propio señor [Dios] está en pie, o cae: pero [el creyente] estará firme, porque poderoso es el Señor [no el creyente mismo] para hacerle estar firme. (Romanos 14:4)

A la luz de este versículo se puede ver que la seguridad eterna es responsabilidad de Dios. El Rey David entendía este concepto:

La salvación es de Jehová; (Salmo 3:8a)

El profeta Isaías citó al Señor diciendo:

Pero mi salvación será para siempre,
(Isaías 51:6b)

Dios es omnipotente y todos los creyentes en el Señor Jesucristo:

Que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero. (1 Pedro 1:5)

¿Ya se ha llevado a cabo “el tiempo postrero”? No, porque se refiere a la resurrección de la Iglesia; así que se puede concluir que cada creyente aún está bajo la máxima protección de Dios.

Dios el Hijo prometió no perder a ningún creyente

Jesús dijo:

Y ésta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que de todo lo que me diere [cada creyente], no PIERDA yo nada, sino que lo resucite en el día postrero [en la resurrección de la Iglesia]. (Juan 6:39)

Promete más aún:

Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero. (Juan 6:40b)

¿Cómo puede leer un creyente estos versículos y aún rechazar el concepto de la seguridad eterna? Jesús dijo:

Y yo les doy vida eterna [todo creyente]; y no perecerán jamás, ni nadie [ni Satanás] las arrebatará de mi mano. (Juan 10:28)

Los creyentes pueden agarrarse de las promesas de Cristo porque:

Fiel es el que prometió. (Hebreos 10:23b)

Dios el Espíritu Santo sella al creyente

El apóstol Pablo escribió:

En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, (Efesios 1:13)

En los tiempos antiguos, cuando se colocaba un sello sobre algo, no podía ser alterado. Un ejemplo perfecto es el caso de Daniel en el Antiguo Testamento (ver Daniel 6:16-18). Con referencia a este concepto antiguo, un creyente puede entender el significado de ser sellado con el Espíritu Santo hasta el día de la resurrección de la Iglesia. El apóstol Pablo continúa:

Fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es [el Espíritu Santo] las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria. (Efesios 1:13b-14)

En conclusión, una vez que el creyente haya sido salvo por la fe en Jesucristo, guardado por el poder de Dios el Padre, y sellado por el Espíritu Santo, no hay duda acerca de su seguridad eterna.

Jesucristo es llamado el León de Judá (Apocalipsis 5:5)

Él es el León más fuerte de todos los tiempos. Le da vida eterna a cualquier persona que cree en Él (Juan 17:2), y les provee seguridad eterna a estos creyentes. (Juan 10:28).

- Hizo una solemne promesa de no perder a ninguno: “Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que de todo lo que me diere, no pierda yo NADA, sino que lo resucite en el día postrero [en la resurrección de la Iglesia].” (Juan 6:39)
- “Y ésta es la voluntad del que me ha enviado [no la del hombre]: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero”. (Juan 6:40)
- Cuando estos creyentes fallan, Él les defiende en la Corte Suprema del Cielo: “Hijitos míos

[los creyentes en Cristo Jesús], estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo.” (1 Juan 2:1)

- Él promete sostener al creyente con su mano poderosa: “y yo les doy vida eterna [los que creen]; y no perecerán jamás, ni nadie [ni Satanás] las arrebatará de Mi mano.” (Juan 10:28)
- Su firma está en su Palabra: “El cielo y la tierra pasarán, pero Mis palabras no pasarán.” (Mateo 24:35)
- Él ora por los creyentes (Juan 17:1-12)

Conclusión

Dios es perfecto y su obra es perfecta. Él es quien inició la salvación por medio de su gracia (Efesios 2:8-9). Él es quien compró al pecador a través de la muerte de su Hijo (1 Pedro 1:18-19). También es el que ha sellado al creyente con Espíritu Santo (Efesios 1:13), y el que mantiene al creyente por su poder (1 Pedro 1:5). Con esto en mente, medite en los siguientes versículos:

Y a aquel que es PODEROSO para guardaros sin caída [de cualquier manera], y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría, al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, imperio y potencia, ahora y por todos los siglos. Amén. (Judas 1:24-25)

“Porque irrevocables [no pueden ser retomados o cancelados] son los dones y el llamamiento de Dios.”
(Romanos 11:29)



Si fuéremos infieles, Él permanece fiel; Él no puede negarse a sí mismo.
(2 Timoteo 2:13)

Compra la verdad, y no la vendas;

(Proverbios 23:23a)

¿Estás consciente que la enseñanza Bíblica sana es una pieza de joyería espiritual preciosa e inestimable? Ciertamente, la historia de la iglesia ha mostrado que tan difícil es encontrar enseñanza sana, ¡sobre todo en el Cristianismo moderno! Así que, cuando Dios desde su oasis de gracia nos guía a las perlas de la verdad en su Palabra infalible e inerrante, debemos nosotros atesorarlos sin reservas. La Biblia es una caja de tesoro que contiene su capacidad para disfrutar vida abundante, para cosechar felicidad máxima en la vida, en la amistad, en el matrimonio, en los negocios, y para disfrutar bendiciones sin precedente para hoy y mañana; así que, “compre verdad [manténgase cimentado en la Palabra]”, “Porque mejor es la sabiduría que las piedras preciosas; Y todo cuanto se puede desear, no es de compararse con ella.” (Proverbios 8:11)

Verdad: Pues no estáis bajo la ley, sino bajo la GRACIA. (Romanos 6:14b)

Moses C. Onwubiko es presidente y fundador de Grace Evangelistic Ministries, el cual fue establecido en 1997 como una organización misionera para la enseñanza bíblica con un foco principal en el Evangelismo. Nuestra prioridad principal es el llevar el mensaje de gracia de la "Fe en Cristo; Fe solo en El" a un mundo perdido y moribundo. Moses ha proclamando el evangelio en varios países de África, Asia y Europa y continua sus viajes donde sea que Dios abra las puertas.



**“Pero por la gracia de Dios soy lo que soy”
(1 Corintios 15:10^a)**

**Por el mismo regalo de gracia, voy a lograr lo que
Dios Todo Poderoso tiene planeado que yo logre
– El Autor**

Política Financiera

Grace Evangelistic Ministries no solicita ningún monto monetario. Nosotros creemos que Dios en su gracia continuará llenando y cumpliendo con nuestras necesidades a como vayan surgiendo. Nosotros no cobramos por nuestros libros o cassettes de audio. No se pide ningún monto de dinero. Cuando la gratitud por la Palabra de Dios y el entendimiento de la necesidad que hay de alcanzar las almas que no han sido salvadas; a través de la simple gracia del evangelio y la enseñanza sana de la Biblia, te motiva a contribuir, tienes el privilegio de dar y compartir para difundir la Palabra de Dios. Ese es el ministerio de Gracia.

Jericho
PRESS

Leading the Way Back to the Bible

